

Biografía Magda Angélica

Magda Angélica creció con dos mujeres Kaqchikeles. Ellas, plantaron huellas muy profundas al convivir el día a día, al cargarla en su espalda, al darle el regalo de aprender su idioma como un vínculo de complicidad, a través del cual pudo aprender que existen múltiples formas de interpretar el mundo, la vida y las diversas realidades.

Esta huella quedó presente desde su infancia y ha sido un motor de búsquedas espirituales que se han plasmado en la música que hace, que es una energía vital, su principal fuente de libertad y expresión.

En el 2002, tuvo la oportunidad de viajar a México. Fue con la idea de abrirse campo en la música y de recibir clases de canto. Si bien, convencida de que las casualidades no existen, el destino la llevó a conocer a danzantes rituales y personas inmersas en el mundo de la filosofía Mexica y Náhuatl. Este encuentro fue una gran oportunidad para profundizar en esas huellas que dejaron en ella las señoras Kaqchikeles que formaron su infancia.

Tuvo en México el regalo de participar en las danzas circulares de las y los concheros, que son un camino espiritual y una forma de trascendencia. Un grupo de abuelos y abuelas le regalaron un nuevo nombre: Ilhuikatzin, cuyo significado es Venerable Cielo. Le explicaron que este nuevo nombre implicaba revestirse de una nueva identidad, de encontrar el ser auténtico.

Al regresar a Guatemala, conoció a varios Ajkija'b, guías espirituales, principalmente mujeres que han respaldado su búsqueda y la orientan en el camino, en este viaje respetuoso y profundo por una forma de vivir, donde el ser humano se sitúa en relación de horizontalidad con la naturaleza, en un tejido de la vida que se configura en una red donde todos los seres existentes tienen alma.

Esta es la base con la que se sustenta su trabajo, en esta aventura que le gusta llamar "música puente". El sueño es generar caminos para el encuentro entre diferentes formas de vivir y de experimentar el mundo. Valorar profundamente el encuentro entre almas, allí donde somos verdaderamente humanos y humanas.

Magda Angélica inicia su carrera haciendo música pop, pero sentía que no llegaba a donde deseaba, precisamente a ese encuentro profundo de almas. La vida misma la llevó a encontrar fusiones sonoras entre elementos de los instrumentos tradicionales mesoamericanos con sonidos contemporáneos. En las líricas, dar cuenta de estas mezclas culturales interiores en las que nos hemos forjado y que conforman nuestras identidades actuales.

En 1996, Magda Angélica graba su primera producción discográfica: "Jardín Interior". En este disco, inicia el trabajo de composición, compartiendo la creatividad de los temas con algunos de los más destacados compositores guatemaltecos.

Por este material recibe el premio “Arco Iris Maya” como Artista Revelación y el premio “Tzig”, bajo esta misma categoría. Este premio es otorgado por la Cámara Guatemalteca de Locutores Profesionales.

En el 2001, lleva a cabo la grabación de su segunda producción discográfica: “Ángeles de Barro”, la cual contiene temas fusión de rock acústico, con énfasis en la importancia del contenido de las letras. Por este disco, recibe el premio “Botón de Oro”, otorgado por TGW, la voz de Guatemala.

Así mismo, la autora es invitada a componer el tema que representó a Guatemala en la celebración del Voluntariado de Naciones Unidas, llevado a cabo en Suiza. En el 2002, se traslada a México, donde participa como invitada en conciertos con el cantautor Fratta y en octubre 2004, en el lanzamiento del disco “Brujas” de Mujeres en Fuga.

En el 2005, presenta en Guatemala y México, una nueva producción discográfica “Tejedora de Sueños”, en coproducción con la disquera independiente Discos Antídoto de México.

Esta propuesta musical, marca un giro en el estilo de la artista, combinando sonidos electrónicos con instrumentos prehispánicos mesoamericanos, y una nueva temática en la que se abordan temas relacionados con la magia y espiritualidad Maya y Mexica, habiendo recibido muy buena opinión de parte de la crítica especializada y los medios de comunicación en México y Guatemala.

En Costa Rica, el director de la Orquesta Centroamericana de La Papaya, Manuel Obregón, invita a Magda Angélica, a participar como compositora invitada, incluyendo uno de los temas contenidos en “Tejedora de Sueños”, para el nuevo álbum: “Tierra de la Dulce Espera” de dicha agrupación.

En el 2007, la autora presenta su más reciente producción discográfica: “Ilhuikatzin”, “Venerable Cielo”, siguiendo con la línea Etno fusión.

En el 2008 y 2009 en la edición Platinum, fueron publicadas las canciones “Latido de Montaña” y “Danza de la Luna” del disco “Ilhuikatzin” en el compilado del catálogo An'R que realiza la organización AMMA en Australia.

En ambas ocasiones, este fue el único proyecto latinoamericano elegido para participar, junto con artistas de Portugal, Italia y Suecia. En el 2009, la música del disco Ilhuikatzin forma parte de la banda sonora del documental mexicano “Figuras en la Niebla” y de un documental educativo producido en Estados Unidos por Matt Kaplowitz como parte de una serie que difunde las distintas culturas del mundo.

En el 2014, Magda Angélica es invitada a participar en el proyecto australiano “The Global Change Music Project”, una iniciativa para la protección del medio

ambiente, donde se fusionó música de 163 compositores del mundo.

En 2014, la canción Danza de la luna, entra al top 40 de xpomusic radio, en el género de World Music. Actualmente, la artista está en proceso de producción de su sexto disco.

En noviembre de 2015, Magda Angélica obtuvo importantes reconocimientos en la cuarta edición del Festival de la canción Punta del Este, Uruguay y el Festival Internacional de la Canción de Asunción, Paraguay, con la canción “Abuela Sangre”, composición propia que aborda la búsqueda de la mujer ancestral que vive dentro, la que ha dejado huellas profundas en la tierra, que defiende la vida y que renace en cada nuevo ciclo.

Obtuvo premio a mejor video en ambos festivales y premio a mejor canción en Paraguay.

Actualmente, se encuentra en producción de su sexto disco, donde busca fusionar elementos de raíz provenientes de varias partes del mundo y también de géneros musicales diversos. Esta búsqueda se plasma en su más reciente sencillo, titulado “Libélula” grabado en colaboración con Rebeca Lane y la canción que está por lanzar, titulada “Mi raíz”, producida por Francisco Páez.